

La traducción de la crisis en su contexto:
El hombre que cambió su casa por un tulipán, de Fernando Trías de Bes

JORGE TORRE SANTOS
Università degli Studi di Genova

Resumen

El artículo propone un estudio sobre la traducción del español al italiano de un volumen sobre las burbujas especulativas publicado por el economista Fernando Trías de Bes en 2009 y traducido ese mismo año al italiano por un traductor profesional. Tras un análisis del lenguaje de la crisis y su discurso, en el que se pone de manifiesto la importancia de la metáfora conceptual 'LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD' y la posibilidad de aplicación lingüística a la misma del modelo de Kübler-Ross, se procede al examen de las características del texto fuente, su finalidad y destinatarios. El sucesivo análisis traductológico se basa en la existencia de una crisis solo aparentemente similar en España e Italia, poniendo de relieve la influencia de los factores derivados del contexto en la traducción, que llevan a un texto meta que refleja con bastante eficacia la dimensión evidentemente comercial del volumen pero que se muestra más limitado por lo que respecta a sus contenidos implícitos.

Palabras clave: crisis, lenguaje y discurso de la crisis, metáforas de la crisis, traducción y contexto, modelo de Kübler-Ross.

Riassunto

Il saggio propone uno studio sulla traduzione dallo spagnolo all'italiano di un volume sulle bolle speculative pubblicato nel 2009 dall'economista spagnolo Fernando Trías de Bes e tradotto quello stesso anno in italiano da un traduttore professionista. Dopo l'analisi del linguaggio della crisi e del suo discorso, attraverso il quale si sottolinea la rilevanza della metafora concettuale 'LA CRISI È UNA MALATTIA' e la possibilità di applicazione linguistica alla stessa del modello di Kübler-Ross, vengono esaminate le caratteristiche del testo di partenza, la sua finalità e i suoi destinatari. La successiva analisi traduttologica si basa sull'esistenza di una crisi simile soltanto in apparenza in Spagna e Italia, evidenziando l'influenza dei fattori legati al contesto sulla traduzione, che portano a un testo d'arrivo nel quale si rispecchia abbastanza efficacemente la dimensione evidentemente commerciale del volume, essendo più limitato per quanto riguarda i suoi contenuti impliciti.

Parole chiave: crisi, linguaggio e discorso della crisi, metafore della crisi, traduzione e contesto, modello di Kübler-Ross.



Pocas palabras representan tanto el tiempo en el que vivimos como la palabra "crisis". Su éxito es tal que se ha difundido a todos los aspectos de las vivencias individuales y colectivas, hasta el punto de que sobre estos parámetros la crisis podría considerarse una especie de condición permanente. Todo ello, como es natural, tiende a atenuar la percepción del significado del término entre los hablantes, que reaparece, sin embargo, con toda su fuerza en los momentos de dificultad, en los que, como se verá a lo largo del artículo, la imagen de la enfermedad adquiere particular importancia.

El concepto de crisis ha sido estudiado por Reinhart Koselleck desde el punto de vista de su evolución histórica (Koselleck, 1982/2012; 2006/2009; 2006/2012), a partir de la evolución a lo largo del tiempo de sus contenidos en alemán, francés e inglés. Muchas de sus conclusiones pueden extenderse al español, pero faltan todavía estudios específicos en esta lengua referidos a sus características semánticas, discursivas y las particularidades traductológicas de todas ellas, así como su variación en el tiempo. El presente artículo se encuadra en una línea de investigación emprendida por el autor en este sentido, basada en el análisis del proceso de metaforización de la palabra “crisis” en español y el estudio del “lenguaje de la crisis” y su ámbito traductológico.

Sobre estas bases, el trabajo propone un análisis de la traducción al italiano de un texto referido al desarrollo de los procesos especulativos publicado durante la Gran Recesión. Se trata del libro *El hombre que cambió su casa por un tulipán*, publicado por el economista Fernando Trías de Bes en plena crisis (2009). El éxito comercial del volumen en España llevó a un tentativo de réplica del mismo en el mercado italiano, a través de una traducción efectuada pocos meses más tarde para ETAS/RCS por Matteo Vegetti, un traductor profesional. La situación de crisis en España e Italia en el periodo de la Gran Recesión era, sin embargo, solo aparentemente similar. Cabe, pues, preguntarse sobre la importancia de tal diversidad en el proceso traductor, particularmente en lo relativo a las influencias de los factores extratextuales y la relevancia de los elementos referidos a la intertextualidad. De esta forma, el estudio de la traducción de la crisis “en su contexto” adquiere un especial interés.

El estudio de la traducción del volumen que nos ocupa será realizado en buena medida a partir de los planteamientos sobre el análisis traductológico de Hurtado Albir (2001) y el contexto en traducción de Hatim y Mason (1980/1995; 1997), y será precedido por un examen de las características de la obra en español y por un estudio del concepto de crisis y su discurso, sobre la base del enfoque de la lingüística cognitiva y de la aplicación lingüística del modelo de Kübler-Ross (1969/1976) al lenguaje de la crisis, en la cual estamos trabajando en estos momentos.

1. LA CRISIS Y SU DISCURSO

El sustantivo “crisis” es de uso muy común en la actualidad. El *Diccionario de la Real Academia Española* (DRAE) en su última edición lo define a través de siete acepciones que muestran su gran versatilidad. De ellas, las seis en uso actualmente señalan cambio, intensificación o situación, en referencia a la política, la economía o la medicina, o a la manera en la que los propios procesos o situaciones son apreciados¹. La palabra crisis deriva del latín *crisis* y este del griego *κρίσις* (krisis), que han constituido la base para la difusión de la palabra en otras lenguas con muy pocas variaciones: crisis (español e inglés), *krise* (alemán y danés), *crise* (francés), *crisi* (italiano). Reinhart Koselleck ha subrayado en sus estudios sobre el concepto de crisis la importancia de este en el griego antiguo, en el que se refería potencialmente a todas las situaciones que implicaban una decisión y comportaba una dimensión temporal de las mismas, señalando que el paso al latín supuso el mantenimiento del concepto a través de las palabras *judicium* o *judicium maximum* en teología y *crisis* en medicina (Koselleck 2006/2009: 95-97). Esta última acepción prevaleció en la palabra “crisis” hasta el siglo XVII, derivada de los Tratados hipocráticos y fijada por Galeno, una acepción según la cual se entendía la situación observable y el juicio o decisión sobre su evolución, cuya alternativa era la muerte o la cura del individuo (Koselleck, 1982/2012: 31-36). La extensión de la acepción médica de la

¹ Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 23ª edición, 2014, Edición del Tricentenario, actualización 2018, <https://dle.rae.es/?id=BHwUydm> (10/05/2019).

palabra “crisis” a la política, la economía, la psicología y la historia se produjo a partir del siglo XVII, primero en Francia y en Inglaterra, más tarde en Alemania, sobre la base de la extensión metafórica del concepto médico al “cuerpo político” (Koselleck, 2006/2009: 37).

En el marco de los discursos sobre la crisis de principios de este siglo, la imagen de esta aparece a menudo a través de una serie de procesos metafóricos más o menos específicos, configurándose entre otras como una nave, un proceso, una calamidad natural, un escenario (de guerra, de juego deportivo), un objeto material o una enfermedad (Mariottini, 2017: 91). Se trata de elementos tendencialmente presentes en la base del concepto en griego antiguo, κρινω (*krino*), entre cuyos significados se encontraban los de separar, elegir, decidir, juzgar, medirse, luchar y combatir (Koselleck, 2006/2012: 132). La imagen de la crisis como una enfermedad resulta de particular importancia, ya que enlaza con uno de los pilares fundamentales del contenido histórico del concepto. Desde una perspectiva pragmática, tal imagen se conforma, además, como una metáfora con función estratégica, por su capacidad de impulsar sentimientos o acciones (Mariottini, 2017: 96; Cuardic García, 2005: 63). La imagen de la crisis como una enfermedad se configura también como una metáfora conceptual, ya que en ella un esquema abstracto de pensamiento indica una serie de asociaciones sistemáticas o proyecciones entre el dominio fuente y el dominio meta (Soriano, 2016: 97-98). En este sentido, ‘LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD’ aparece como algo próximo al sujeto (individual o colectivo), es decir, a lo que Lakoff y Johnson (1980/2017) consideran como su vida cotidiana.

Si una de las imágenes más productivas de la crisis es la de la enfermedad, las formas de abordarla pueden corresponder a los planteamientos ante la misma por parte del sujeto que la experimenta. En psiquiatría, Elisabeth Kübler-Ross ha descrito en su conocido modelo las cinco etapas (1ª negación; 2ª cólera; 3ª negociación; 4ª depresión; 5ª aceptación) mediante las cuales los enfermos incurables afrontan la muerte, señalando que se trata de forma de reacción humana a una situación de intenso estrés, que no es solo típica de la enfermedad mortal (Kübler-Ross: 1969/1976: 294). En este sentido, las cinco etapas podrían aplicarse a la metáfora conceptual ‘LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD’, también desde el punto de su dominio fuente y meta. La aplicación lingüística del modelo de Kübler-Ross al discurso de la crisis en España, actualmente objeto de investigación², se basa en la búsqueda de paralelismos a todas ellas desde el punto de vista del lenguaje y el discurso, teniendo en cuenta que las fases no se sustituyen entre ellas y pueden coexistir y a veces sobreponerse (Kübler-Ross, 1969/1976: 295). Así, en la primera fase (rechazo) el uso de los eufemismos adquiere una importancia fundamental en los mecanismos de negación/atenuación de la crisis, mientras que en la segunda fase (cólera) se puede encuadrar el discurso ligado a la protesta social y política. En la tercera fase (negociación) se pueden incluir los elementos lingüísticos correspondientes a las políticas gubernamentales tendentes a aplazar y/o mitigar de alguna manera los efectos de la crisis. En este sentido, comprende los discursos referidos a la adopción de medidas de estímulo económico basadas en principios keynesianos, así como las negociaciones entre el gobierno y los actores sociales, las instituciones comunitarias, etc. La cuarta fase (depresión) corresponde en general a los contenidos más pesimistas sobre las características de la crisis y sus consecuencias. Desde el punto de vista discursivo, durante la misma resultan particularmente productivas las metáforas de la enfermedad ligadas a las condiciones político-sociales, utilizadas para describir los momentos en los que el país se encuentra en el “corazón” de la crisis³,

² La aplicación lingüística del modelo de Kübler-Ross al discurso sobre la Gran Recesión en España constituye un objeto de mis investigaciones en la actualidad. Su estudio llevará a la publicación de una monografía sobre el argumento, basada en el análisis de corpus.

³ Para un análisis pormenorizado sobre la importancia de la imagen del corazón en el mundo hispánico, véase Cancellier Antonella, Alessia Cassani y Elena Dal Maso, eds., *El corazón es centro. Narraciones, representaciones y metáforas del corazón en el mundo hispánico*, Padova, Cleup, 2017.

aunque la percepción de negatividad puede estar presente en el resto de las fases de manera más o menos acentuada.

La quinta fase se refiere en el modelo de Kübler-Ross a la aceptación por parte del paciente de su "destino" y la consiguiente paz interior. En este sentido, el conocimiento de las fases y su ayuda durante las mismas lleva al enfermo (y también a su familia) a afrontar la muerte de una forma serena, lo cual, de alguna manera, indica la "superación" del problema. Se trata de una fase que, aparentemente, tiene un encaje más difícil en el discurso sobre la crisis, ya que la superación no se produce a través de una aceptación que precede a la "muerte", que en este caso correspondería a la desestabilización absoluta del sistema (algo que, por lo menos hasta ahora, nunca ha sucedido). En realidad, la superación también podría entenderse como curación de la enfermedad o el fin del periodo de estrés ligado a la misma. De esta forma, el modelo podría aplicarse, desde el punto de vista discursivo, al final de la crisis y serían particularmente productivas las metáforas referidas a la naturaleza y a su regeneración. En teoría, estas últimas también podrían relacionarse con la que la psiquiatra suizo-estadounidense señala como única cosa que se encuentra en todas las fases: la esperanza (Kübler-Ross, 1969/1976: 162). En el discurso de la crisis, tales referencias se traducen a menudo en la afanosa búsqueda de signos de restablecimiento que no son más que espejismos, sobre todo en los primeros tiempos de la misma. En consecuencia, las metáforas de la naturaleza y su regeneración referidas efectivamente a la última fase del modelo deberían concentrarse cronológicamente en el último periodo de la crisis y en la transición de esta hacia su fin, cuando aparecen signos tangibles de una mejoría económica. En este sentido, la posible tendencia a la disminución de la presencia de tales metáforas podría también considerarse como un indicador discursivo de la efectiva superación de la crisis.

2. LA GRAN RECESIÓN EN ESPAÑA Y EL HOMBRE QUE CAMBIÓ SU CASA POR UN TULIPÁN

España ha sido uno de los países más golpeados por la crisis económica mundial iniciada en 2008, tras la caída del banco Lehman Brothers. La conocida como Gran Recesión llegaba al país tras un periodo de impetuoso crecimiento del PIB, que había llevado a un crecimiento interanual por encima del 2,9% entre 1997 y 2007, llegando a superar establemente el 4% durante el periodo 1998-2001 para alcanzar el pico del 5,3% en el año 2000⁴. Se trataba de una "década prodigiosa", derivada de un aumento extraordinario de la integración financiera del país tras su incorporación a la divisa común (Oliver Alonso, 2017: 35). La prosperidad económica era paralela a una especie de estado de euforia, particularmente acentuado entre los políticos gobernantes. En este marco, el uso de la metáfora conceptual LA POLÍTICA ES UN JUEGO, resultaba particularmente eficaz y rentable en el discurso político y como tal era omnipresente en los discursos del presidente del Gobierno, el socialista José Luis Rodríguez Zapatero (Hellín García, 2013: 138). En ellos, España se presentaba como un equipo ganador frente a las otras economías, sobre la base de un proceso expansivo que parecía no tener fin, mientras que la fortaleza de la economía española constituía un escudo protector frente a amenazas derivadas de la desestabilización de la economía mundial. De esta forma, el gobierno español afrontaba los pródromos de la Gran Recesión (crisis de las hipotecas *subprime* en EE. UU. en 2007) y la primera fase de la misma en el primer semestre de 2008, a través de medidas económicas continuistas y la creencia de un amplio margen fiscal disponible para afrontar sus efectos a través del estímulo a la demanda (Molina, 2012: 60). Así, en agosto de 2007 Zapatero señalaba

⁴ Instituto Nacional de Estadística, sección prensa, Serie anual Producto Interior Bruto (PIB), http://www.ine.es/prensa/pib_tabla_cne.htm (13/05/2019).

que “España está totalmente a salvo de la crisis financiera”⁵, mientras que el ministro de Economía de su gobierno, Pedro Solbes, refería en enero de 2008: “Estoy absolutamente tranquilo respecto al futuro. No hay crisis y España está en la mejor de las situaciones posibles para afrontar la desaceleración”⁶. En julio de aquel año, *The Economist* publicaba un artículo de título elocuente sobre la situación española: “¿Crisis? ¿What crisis?”⁷ en el que se criticaba el rechazo del gobierno español a reconocer la implicación del país en la crisis, considerada un problema coyuntural derivado de circunstancias externas (Bernecker, 2009:10).

Partiendo de la base de la aplicación lingüística del modelo de Kübler-Ross para las fases de aceptación de la enfermedad por parte del paciente, los planteamientos del gobierno español corresponden a la fase de negación/atenuación de la realidad, para cuya actuación discursiva el eufemismo se convierte en un instrumento de fundamental importancia. La eficacia de los eufemismos en la atenuación del discurso depende, en todo caso, de un ambiente favorable por parte del receptor. Tal circunstancia se muestra en uno de los momentos más importantes de la campaña electoral de las elecciones generales del 9 de marzo de 2008 en España: el debate en televisión entre el ministro Pedro Solbes, y el fichaje estrella y sorpresa del PP para las elecciones, Manuel Pizarro, una de las personalidades más importantes del panorama económico español y número dos de la lista del PP por Madrid, tras Mariano Rajoy. En el debate, Solbes ofrecía una visión tranquilizadora de la situación, mencionando la palabra “crisis” para matizar su contenido (“prefiero hablar de turbulencias que de crisis”; “me parece que la palabra crisis es un poco prematuro, sic”; “En algunos casos tengo la sensación, señor Pizarro, de que ustedes están convocando la crisis”) y calificando la coyuntura económica existente a través de un eufemismo: “cierta desaceleración”⁸. Por su parte, Pizarro hacía exactamente lo contrario, insistiendo en la gravedad de la situación y mencionando repetidamente la palabra crisis, para subrayar también su convencimiento sobre la existencia de misma. En un contexto en el que los efectos de la crisis no habían llegado todavía a la “economía real” y aún estaban presentes los fastos del crecimiento precedente, los españoles se decantaban mayoritariamente por la visión optimista de la situación, convalidando con ello la eficacia de los planteamientos eufemísticos del gobierno de Zapatero, que vencía las elecciones generales obteniendo resultados incluso mejores que en las elecciones precedentes.

Un par de meses tras la victoria socialista en las elecciones generales, se publica en España un volumen de poco más de doscientas cincuenta páginas sobre las burbujas económicas en la historia, desde el siglo XVII a la crisis del momento. Su autor es el reputado economista Fernando Trías de Bes, que titula el libro con una referencia a la famosa crisis de los tulipanes en Holanda, el periodo de euforia especulativa que había llevado en el siglo XVII a la creación de una burbuja económica cuya paradójica consecuencia se resume en el título del libro: “El hombre que cambió su casa por un tulipán”. El volumen, ganador del Premio de Hoy 2009 y publicado en una edición de bolsillo, indica en su subtítulo su finalidad y destinatarios: “Qué podemos aprender de la crisis y cómo evitar que vuelva a suceder”. Se utiliza, por tanto, un registro informal y el verbo aprender para indicar el carácter sustancialmente pedagógico del volumen. La comunidad científica no es, por tanto, la destinataria del “aprendizaje” sino un

⁵ “Zapatero garantiza que España está totalmente a salvo de la crisis financiera”, *El País*, 22 de agosto de 2007, https://elpais.com/diario/2007/08/22/portada/1187733606_850215.html (01/06/2018).

⁶ “Solbes niega que haya crisis y rechaza tomar medidas de choque contra la inflación”, *ABC*, 11 de enero de 2008, http://www.abc.es/hemeroteca/historico-11-01-2008/abc/Economia/solbes-niega-que-haya-crisis-y-rechaza-tomar-medidas-de-choque-contra-la-inflacion_1641551820741.html (03/06/2018).

⁷ “¿Crisis? ¿What crisis?”, *The Economist*, 3 de julio de 2008, <https://www.economist.com/europe/2008/07/03/crisis-what-crisis> (19/06/2019).

⁸ Transcripción del debate mantenido entre Pedro Solbes (PSOE) y Manuel Pizarro (PP) en Antena 3 TV, el jueves 21 de febrero de 2008, pp. 2-3, https://e00-elmundo.uecdn.es/documentos/2008/02/22/Solbes_Pizarro.pdf (14/05/2019).

público mucho más amplio, compuesto básicamente por pequeños ahorradores. La pedagogía tiene la finalidad de prevención, teniendo en cuenta la implicación de los pequeños inversores en los mecanismos que llevan a la formación de las burbujas. Señala el autor: "Pretendo que una persona no relacionada con la economía ni con los mercados financieros disponga de elementos para saber si va a invertir sus ahorros en una burbuja especulativa" (Trías de Bes 2009a/2010: 16).

Se trata de un objetivo paradójico, ya que en principio una persona "no relacionada con la economía ni con los elementos financieros" se encuentra extremadamente expuesta al mercado si invierte sus ahorros por su cuenta, más allá de la existencia en ese momento de una burbuja especulativa. Desde el punto de vista del uso de la lengua, el autor trata de simplificar el lenguaje económico a través del uso frecuente de oraciones breves, en el marco de un estilo conciso en el que los razonamientos a menudo se desarrollan a través de preguntas y respuestas y/o diálogos imaginarios, con el declarado fin de explicar "de modo sencillo y directo" (Trías de Bes 2009a/2010: 112). En este marco, el empleo de las notas a pie de página es muy limitado y no aparecen otros elementos como la bibliografía o el índice de nombres al final del texto. Desde el punto de vista léxico, el texto mezcla elementos de español coloquial de España con léxico más culto y unidades terminológicas del lenguaje económico, que en algunos casos son explicadas detalladamente, como sucede con titulización o *subprime* (Trías de Bes 2009a/2010: 94-96, 99-100). En otros casos, sin embargo, el conocimiento de los términos parece darse por descontado, como por ejemplo sucede con el sustantivo "quita" (referido a la liberación de la deuda), o con las referencias al verbo "apalancar" y sus derivados (referidas al endeudamiento) o al valor y al precio de los "activos" (Trías de Bes 2009a/2010: 47, 61, 86). Todo ello, en el marco del abundante uso, a menudo "en tono de *marketing*", de los adjetivos "sencillo" y "simple" y sus correspondientes derivados, a través de los cuales se subrayan los "simples" ejemplos o respuestas, que además se dan sin "hacer uso de un lenguaje técnico" o "evitando los tecnicismos" (Trías de Bes 2009a/2010: 17, 45, 112). Constituyendo los términos unidades que no son aisladas, sino que activan su valor en función de su uso en un contexto comunicativo (Cabré, 2008: 18), el amplio empleo por parte del autor de unidades terminológicas del lenguaje económico muestra que estas últimas forman parte de los signos del lenguaje natural integrados en el conocimiento del hablante (Cabré, 2005: 148-149), lo que incluye a los receptores. En este ámbito, también el uso de las metáforas, de gran importancia en el lenguaje económico como sistema de creación léxica (Santos López, 2011: 127), implica el conocimiento de su significado en el ámbito de la economía por parte los lectores del volumen. Tales características, que definen la llamada dimensión horizontal de la lengua de especialidad utilizada, se manifiestan también en su dimensión vertical, concebida desde una perspectiva dinámica, según la cual el volumen se encuadra en el ámbito de la comunicación entre especialistas y el público, en este caso semilego o culto (Calvi, 2011: 30).

La estructura del volumen refleja sus objetivos a través de dos partes bien definidas. En la primera se describen las cinco "mayores burbujas de la historia", a cada una de las cuales se dedica un capítulo. Los títulos de estos contienen un encabezamiento del autor en el que evoca las características de la burbuja (en redonda), el título de la crisis y su referencia cronológica (en cursiva). Es decir: 1) Tulipomanía. *La fiebre de los tulipanes (1636-1637)*, sobre la especulación que afectó a los bulbos de tulipán en la floreciente Holanda del siglo XVII; 2) Castillos en el mar. *La burbuja de los mares del sur (1711-1720)*, referido al episodio especulativo ligado a las acciones de la Compañía de los Mares del Sur, creada en 1711 por el gobierno británico⁹ para liberarse de su deuda; 3) La bolsa o la vida. *El crac de 1929*, centrado en los mecanismos que llevaron a la burbuja y sucesivo desplome de la Bolsa de Nueva York; 4) El eclipse del sol

⁹ El autor lo identifica erróneamente como el gobierno inglés. En 1706, la unificación de Inglaterra con el reino de Escocia había llevado a la creación del Reino Unido de Gran Bretaña.

naciente. *Japón, años noventa*, sobre los mecanismos especulativos internos que llevaron a la expansión y al sucesivo derrumbe del mercado inmobiliario y bursátil japonés a finales del siglo pasado; 5) La exportación de las hipotecas. *La crisis subprime (2006-?)*, sobre las consecuencias de la política de expansión monetaria sobre el mercado inmobiliario estadounidense, cuya quiebra dio origen a la Gran Recesión. Los cinco capítulos incluyen al final la sección "algunas lecciones de esta burbuja". Las informaciones y reflexiones de cada capítulo se integran en los sucesivos en un *crescendo* que forma una especie de cadena intertextual, a través de la cual se reflexiona sobre el funcionamiento de los mercados y los instrumentos financieros. Con ello, se trata de definir el mecanismo subyacente a las burbujas especulativas que, según Trías de Bes, no varía demasiado a lo largo del tiempo, lo cual constituye la "primera aproximación novedosa" del volumen, en palabras de su autor (Trías de Bes 2009a/2010: 19). Este último reconoce que la elección de las burbujas estudiadas excluye dos de las más recientes: la tecnológica de inicios del siglo XXI, llamada de *laspuntocom*, y la burbuja inmobiliaria española en curso en el momento de la publicación del volumen¹⁰.

La segunda parte del volumen desarrolla lo que el autor denomina "el síndrome del Necio", en referencia a una cita que atribuye a Antonio Machado: "solo el necio confunde valor con precio"¹¹. A través de esta, el autor trata de explicar el mal que "convierte a personas normales en especuladores". Para ello, el capítulo seis expone pormenorizadamente los síntomas del síndrome, dividiendo en subcapítulos los pasos que explican las circunstancias y los motivos que llevan a los legos en economía a poner en riesgo sus ahorros y pertenencias en pos de ganancias importantes, fáciles y rápidas. Tras definir el mal, en el capítulo siete se examinan las características de su propagación, para llegar al último capítulo, de carácter conclusivo, dedicado a las que el autor considera las cinco grandes cuestiones sobre la crisis y el futuro próximo: ¿adónde ha ido a parar el dinero de la especulación de estos últimos años?; ¿qué supondrá la crisis mientras no se solvante?; ¿cuándo acabará?; ¿dónde están las responsabilidades?; ¿hemos aprendido algo de todo esto? (Trías de Bes 2009a/2010: 209). El análisis de las dos últimas adopta un tono particularmente polémico, señalando de hecho a los pequeños inversores, como parte de "la gente en general", como los destinatarios de las advertencias contenidas en su volumen:

Desconfío completamente de la capacidad de los dirigentes, reguladores, controladores y bancos para frenar la especulación. El corto plazo puede con ellos, en buena medida porque también son víctimas del sistema. Si cuando la orquesta toca no se ponen a bailar los despiden. Dado que nadie va a proteger nuestros ahorros mejor que nuestra prudencia he dirigido este libro a los compradores, a los inversores, a la gente en general. (Trías de Bes 2009a/2010: 224)

La declarada desconfianza del autor hacia las instituciones encargadas de la vigilancia se vuelve aún más explícita en las páginas finales de libro, en las que se dirime el reparto de las responsabilidades entre dirigentes, bancos comerciales, bancos de inversión, bancos centrales, reguladores, tasadores y agencias de calificación, inversores y medios de comunicación. Sobre las acciones de todos ellos, "aquellos que no hicieron y debieron hacer constituye una lección aprendida" y como tal aparece en cuadros de texto separados, en los que se refiere retóricamente lo que "hemos aprendido" y la conclusión del análisis en

¹⁰ Los motivos aducidos por el autor para tales exclusiones se basan, en el caso de la burbuja tecnológica, en sus características técnicas, mientras que la burbuja inmobiliaria española es excluida por una cuestión de prudencia sobre su desarrollo y porque, de hecho, está siempre presente en el libro.

¹¹ Sobre la misma y las particulares características de su traducción al italiano, véase *infra*.

mayúsculas. Así, por ejemplo, tras la explicación de las responsabilidades de los bancos centrales se coloca al final el cuadro:

Hemos aprendido:
QUE LOS BANCOS CENTRALES NO DEBEN
MANTENER LOS TIPOS BAJOS TANTO
TIEMPO

La falta de control por parte de los que deberían haberlo hecho explicaría la difusión del “síndrome del Necio”, mientras que, para la prevención de la formación de este, Trías de Bes considera necesaria una labor educativa. Con ello, el autor cierra el círculo de su razonamiento y justifica su trabajo. No parece, sin embargo, que Trías de Bes albergue grandes esperanzas respecto a la posibilidad de impedir el fenómeno si se tiene en cuenta que el epílogo de la obra se titula “La próxima burbuja”. En él, se detallan los mecanismos que llevarán a su formación y estallido, considerando en el fondo tal situación como algo consustancial al género humano, “porque la gente siempre olvida” (Trías de Bes, 2009a/2010: 251).

El éxito del volumen de Trías de Bes llevaba a una nueva edición en 2010, cuyo prólogo actualizaba la situación de la crisis al mes de mayo de aquel año, justo una semana después de que Zapatero anunciara en el Congreso un giro radical en su política económica y social para tratar de afrontar las gravísimas amenazas a la estabilidad financiera del país, a través de uno de los “ajustes económicos más impopulares y dolorosos de la democracia”¹². Se trataba, por tanto, de unos de los momentos más agudos de la crisis en España y en Europa, en los que la debilidad financiera de países y bancos implicaba la posibilidad, y en algunos casos la exigencia, de un rescate. Por todo ello, la conclusión del autor en el nuevo prólogo era que los acontecimientos ocurridos tras la primera edición y la presente demostraban que el “diagnóstico de la situación era el apropiado” (Trías de Bes, 2009a/2010: 3). La buena acogida del volumen entre los lectores españoles se mostraba en sus sucesivas reimpressiones en España (cinco hasta 2018) y en su traducción en la lengua de otro país gravemente afectado por la crisis: Italia.

3. L'UOMO CHE SCAMBIÒ LA SUA CASA PER UN TULIPANO EN LA CRISIS ITALIANA

En noviembre de 2009, se publicaba la traducción al italiano de la primera edición del libro de Trías de Bes. No contenía, por tanto, el prólogo publicado en la edición española de 2010, pero era idéntica a esta en todo lo demás¹³. El autor ya era conocido en Italia, habiendo sido traducidas anteriormente al italiano varias obras suyas, sobre el *marketing* (*Marketing laterale*, 2003, con Philip Kotler, objeto de una segunda edición el año siguiente y varias reimpressiones)¹⁴, la prosperidad en la vida y en los negocios (*Fortunati si diventa*, 2004, con Alex Rovira Celma)¹⁵ y una crítica a las contradicciones del sistema económico a través de la sátira,

¹² J. M. Romero, “Dos minutos que cambiaron España”, *El País*, 16 de mayo de 2010, https://elpais.com/diario/2010/05/16/domingo/1273981953_850215.html (26/10/2019).

¹³ La primera edición en papel se publicó también en un e-book (www.planetadelibros.com, primera edición en libro electrónico (epub): julio de 2010, ISBN: 978-84-8460-905-6 (epub) Conversión a formato digital: Newcomlab, S.L. Dada la falta de disponibilidad de la primera edición en papel, se ha visionado la publicada en e-book, que no contiene el número de página. Tras haber comprobado que la única diferencia de la edición de 2010 respecto a la de 2009 es el prólogo añadido, a los efectos del análisis traductológico, las páginas de la edición en español citadas corresponden a la edición en papel del año 2010.

¹⁴ Philip Kotler y Fernando Trías de Bes, *Marketing laterale*, Milano, Il Sole 24 ore, 2003, pp. 154 (ed. or. *Lateral marketing. New techniques for Finding Breakthrough Ideas*, Hoboken, NJ, John Wiley & Sons Inc, 2003). En el año 2004 se publicaba una nueva edición con un prefacio de Walter Giorgio Scott, de título: *Marketing laterale: tecniche nuove per trovare idee rivoluzionarie*, prefazione di Giorgio Scott, Milano, Il Sole 24 ore, pp. 154.

¹⁵ Alex Rovira Celma y Fernando Trías de Bes, *Fortunati si diventa*, Milano, Sperling & Kupfer, 2004 (título original:

traducida en el título italiano como *favola (Il venditore di tempo. Una favola sul tempo, sul denaro e sulla vita)* (2006)¹⁶. El último volumen traducido antes del que nos ocupa tenía un título impactante: *Il libro nero dell'imprenditore: ...E poi non dire che non eri stato avvertito* (2008)¹⁷; era una especie de manual de desarrollo personal, con elementos de crítica al sistema, que en cierto modo anticipaba las características de *El hombre que cambió su casa por un tulipán*. El autor de la traducción que nos ocupa es Matteo Vegetti, traductor *free-lance*, que en su página de LinkedIn refiere haber prestado sus servicios a importantes editoriales italianas, entre las cuales Etas-Rizzoli de RCS, Il Saggiatore, Franco Angeli y Sperling & Kupfer (también editora de *L'uomo che scambiò la sua casa per un tulipano*) y afirma ser autor de más de 85 traducciones, sobre todo del inglés al italiano¹⁸. Siempre según tales informaciones, *El hombre que cambió su casa por un tulipán* constituiría el primer volumen traducido por Vegetti del español al italiano.

La traducción de la obra que nos ocupa es directa y tiene un carácter profesional. El cotejo entre el texto origen (en adelante TO) y el texto meta (en adelante TM), evidencia que el traductor emplea tendencialmente el método interpretativo-comunicativo, basado en el mantenimiento de la función y el género textual y centrado en la comprensión y reexpresión del sentido del TO con el objetivo de producir el mismo efecto en el destinatario (Hurtado Albir, 2001: 252). Para ello, se emplean diversas técnicas de traducción, entre las cuales la ampliación (en el mismo texto o en nota del traductor), la descripción, los préstamos y la traducción literal. Los resultados a menudo son eficaces a nivel morfosintáctico y léxico. Así, el autor traduce "tal vez todo quedó en un jaleo" (TO:43) como "può essere che tutto si sia risolto in un bisticcio" (TM:24); la traducción de "suena a chifladura" (TO:57) es "sembra una follia" (TM:39); "los planteamientos tan estrambóticos como increíbles" (TO: 238) se convierten en "le proposte tanto strambe quanto inverosimili" (TM: 38); el proverbio español "de todo hay en la viña del Señor" (TO:245), es traducido en italiano por una equivalencia "è molto ricca la vigna del Signore" (TM:247), que constituye una variante respecto a la más habitual "c'è di tutto nella vigna del Signore", mientras que las referencias, "en tono de *marketing*" a los simples y sencillos ejemplos y explicaciones del TO son traducidas literalmente con el mismo efecto comunicativo, gracias a la afinidad existente entre las dos lenguas.

Por lo que se refiere al léxico económico, el TM presenta un empleo de la terminología económica en general coherente con la presente en el TO, a menudo prefiriendo el préstamo del inglés (particularmente presente en las operaciones financieras) respecto al calco. Tal circunstancia puede producirse ya en el TO, en el que, por ejemplo, se habla de agencias de rating en lugar de agencias de calificación (que se traducen al italiano por *agenzie di rating*), o solo en el TM (por ejemplo, apalancamiento en español es traducido por *leverage*, en lugar de *leva finanziaria*). En ocasiones, el término económico no es traducido por otro término económico equivalente sino por su efecto, como sucede con el español "quita", referido en la "quita del gobierno inglés sobre sus propios súbditos" (TO: 47), traducido por "saccheggio operato dal governo inglese nei confronti dei suoi stessi sudditi" (TM: 28), lo cual agiliza el lenguaje, pero también intensifica considerablemente el significado negativo de la equivalencia en el TM. Por lo que se refiere a las muchas expresiones metafóricas que caracterizan el lenguaje económico español y que aparecen en el TO, su traducción en el TM resulta en general adecuada, a menudo manteniendo la metáfora original en la traducción. De esta forma, la referencia casi

La buona sorte. Claves de la prosperidad, Empresa Activa, Barcelona, 2004).

¹⁶ Fernando Trías de Bes, *Il venditore di tempo. Una favola sul tempo, sul denaro e sulla vita*, Milano, Sperling & Kupfer, 2006, pp. 174, trad. de María del R. Rodríguez Huesca (título original: *El vendedor de tiempo. Una sátira sobre el sistema económico*, Barcelona, Empresa Activa, 2005, pp. 144).

¹⁷ Trías de Bes, Fernando, *Il libro nero dell'imprenditore: ... e poi non dire che non eri stato avvertito*, Milano, Etas, 2008, pp. 142 (título original: *El libro negro del emprendedor: no digas que nunca te lo advirtieron*, Barcelona, Empresa Activa, 2007, pp. 192).

¹⁸ <https://www.linkedin.com/in/matteo-vegetti-31484555/> (03/06/2019).

alegórica al dinero que “va a chorrear de nuevo por ese espléndido grifo del cual estuvo brotando tanto tiempo” (TO: 215), es traducida como “i soldi [...] torneranno a sgorgare di nuovo dallo splendido rubinetto a cui ci si è abbeverati per tanto tempo” (TM: 215). Con ello, se refleja la simetría cultural existente entre las dos lenguas en este ámbito (Gilarranz Lapeña, 2008: 421) y más en general los paralelismos o similitudes presentes en los conceptos metafóricos del ámbito económico en diversas lenguas (Gallego Hernández, 2013: 100).

La eficacia del TM desde el punto de vista lingüístico es paralela a la presencia de elementos más problemáticos ligados a factores extralingüísticos. En este sentido, hay que tener en cuenta que la publicación de la traducción de *El hombre que cambió su casa por un tulipán* se producía en un momento en el que la crisis golpeaba duramente también a Italia, si bien las particulares características del país configuraban un cuadro diferente de la crisis italiana respecto a la de otros países, también respecto a la de España. Escribía Pierluigi Ciocca (2010: 51):

La crisi dell'economia italiana non si identifica con quella mondiale. Soprattutto, una volta superata la crisi mondiale non sarà perciò risolto il problema economico italiano. Questo è ben più grave e ha natura specifica. È risalente nel tempo. A differenza di quello mondiale, è reale e non anche finanziario, strutturale più che ciclico. I suoi diversi aspetti vanno affrontati con un impegno che finora è mancato.

Se ha hablado, en este sentido, de “crisis en la crisis” (D'Ippoliti, Roncaglia, 2011: 189) para definir la diversidad italiana:

Il punto è che l'Italia da anni attraversava già una crisi strisciante, fatta di ristagno e di inflazione (contenuta ma pur sempre maggiore di quella dei nostri partner commerciali), con una progressiva perdita di terreno in termini di competitività e di reddito pro-capite rispetto agli altri paesi europei.

Sobre la base de la metáfora cognitiva ‘LA CRISIS ES UNA ENFERMEDAD’, en el caso de España se podría decir que se trataba de una enfermedad de exordio brusco, procedente en buena medida de un contagio (de la crisis financiera), aunque el enfermo (el país y por extensión sus habitantes) tenía una debilidad de base (la burbuja inmobiliaria en España) que constituía una predisposición a la misma. La crisis, en este caso, amenazaba gravemente al enfermo y podía llevar al desenlace fatal (default/ruptura completa del sistema económico/caos social), a la curación (superación de la crisis, con más o menos secuelas) o a la cronificación de la enfermedad. En el caso italiano, la crisis correspondía al contagio de una enfermedad (crisis financiera) en un enfermo crónico (la persistente crisis italiana) y por tanto débil. De esta forma, el desenlace de la “la crisis en la crisis” en Italia era también potencialmente fatal o podía conducir a un ulterior agravamiento del mal ya presente, por lo que era más improbable la curación del enfermo. Desde el punto de vista de los habitantes de los respectivos países, la brusca llegada de la enfermedad a España sobre la base de una situación aparentemente sana constituye una situación que contiene todas las fases de la aplicación lingüística del modelo Kübler-Ross. En Italia, la crisis era vista como un ulterior agravamiento de una situación de enfermedad ya existente, por lo que los habitantes se preocupaban ulteriormente por la situación, pero no se sorprendían particularmente de la misma, como estaba sucediendo en España.

El contexto de la crisis era, por lo tanto, solo aparentemente similar en España e Italia. Constituyendo la traducción un “proceso comunicativo que tiene lugar en un contexto social” (Hatim, Mason, 1990/1995: 13), tal diversidad confiere al estudio de la traducción al italiano de *El hombre que cambió su casa por un tulipán* un especial interés. La diversidad del contexto se

manifiesta particularmente en la traducción de los elementos estructurales del volumen. Así, la traducción del título del volumen del TO es literal (*El hombre que cambió su casa por un tulipán* es traducido como *L'uomo che scambiò la sua casa per un tulipano*), mientras que en la traducción del subtítulo del TO (*Qué podemos aprender de la crisis y cómo evitar que vuelva a suceder*) desaparece su referencia a la crisis del momento y se difumina el énfasis de la funcionalidad práctica del volumen (a través del valor exclamativo de qué y cómo) referida a la misma. De esta forma, en el TM el periodo de la crisis que abarca el volumen transcurre entre el pasado y al futuro (*dalle crisi di ieri alla prossima bolla finanziaria*). Las crisis a las que se refiere el subtítulo del TM son, por tanto, las de ayer o las del mañana, por lo que la funcionalidad del libro, expresada en el TM a través de un registro más informal que el TO (*come evitare di cascarci di nuovo*) se refiere a evitar que en el futuro se reproduzca una situación del pasado, lo que limita la intención y función en el presente del subtítulo del TM respecto al del TO. Se trata de elementos que Hatim y Mason (1990/1995: 123) sitúan en el ámbito de la dimensión pragmática del contexto social de la actividad traductora, en referencia a los usuarios del original y la versión con relación a sus separados entornos cognitivos. Tales circunstancias se muestran también en la solapa del TM, en la que se incluyen algunas informaciones en italiano que no aparecen en el TO, con el objetivo de presentar el volumen de la manera más atractiva a sus posibles lectores. Así, se refiere que el libro cuenta y explica “le crisi più pazze della storia confrontandole con quelle dei giorni nostri”, es decir, “las” crisis, más genéricas respecto a “la” crisis del momento en el que se publica el volumen, mientras que el objetivo de este sería “riconoscere in tempo le bolle prossime venture (forse già in arrivo)”. La contracubierta de los textos muestra también variaciones en este sentido: la del TO contiene una breve sinopsis de la obra, acompañada de la foto del autor, mientras que en la del TM aparece solo un presuntamente ingenioso título: *Follie della crisi o crisi di follia?*, que evidencia el carácter comercial del volumen italiano y quizás podría atribuirse a su editor.

Otros elementos referidos al contexto se muestran en las diferencias existentes entre el TO y el TM en el índice del libro. El capítulo seis, dedicado al análisis de los síntomas y la propagación del síndrome del necio, constituye el capítulo más largo y el núcleo del ensayo. Consciente de esta situación, Trías de Bes lo divide en diez subcapítulos referidos a cada uno de los síntomas del síndrome, algunos de los cuales más largos que los propios capítulos de la primera parte del libro, evidenciando esta circunstancia en el índice del volumen. De tal forma, la primera impresión del lector del TO al leer las primeras páginas del volumen, en las que se coloca el índice, es la “anomalía” de un capítulo dividido en diez subcapítulos con sus respectivos encabezamientos. Estos últimos se ciñen a la segunda acepción de la palabra encabezamiento en el DRAE: “aquello que, como advertencia o en otro concepto, se dice al principio de un libro o escrito de cualquier clase”¹⁹. Con ello, los diez encabezamientos constituyen una especie de diez mandamientos para evitar el síndrome del necio: 1) exceso de confianza; 2) engaño consentido o autoengaño; 3 y 4) envidia del beneficio ajeno y gula de dinero; 5) lógica irracional; 6) confusión entre valor y precio; 7) no reconocer lo que no se sabe; 8) toma excesiva de riesgos; 9) creencia en la demanda infinita; 10) tardanza en asumir la pérdida. Estos elementos ligados a la finalidad del libro se atenúan en el TM, ya que mantiene la división en subcapítulos, pero esta no aparece como tal en el índice. Perdiendo esta “anomalía”, el índice del TM gana probablemente desde el punto de vista estético, pero elimina el efecto pretendido por Trías de Bes al colocar todos los encabezamientos juntos, diluyendo con ello el contenido de advertencia pretendido por el autor. En consecuencia, el capítulo seis del libro no aparece en el TM como el más importante sino como otro más, mientras que los encabezamientos de sus subcapítulos “se pierden” entre las páginas del volumen.

¹⁹ Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 23ª edición, 2014, Edición del Tricentenario, actualización 2018, <https://dle.rae.es/?id=EwJxTlm> (17/06/2019).

La relevancia de los factores extratextuales en la traducción del volumen que nos ocupa se manifiesta también en cuestiones referidas a la intertextualidad. Considerando que la referencia intertextual, en cuanto construcción semiótica, implica la importancia fundamental de la intencionalidad (Hatim, Mason, 1990/1995: 175), hay que tener en cuenta que los contenidos y la articulación del volumen reflejan en buena medida el intento del autor de responder a un escenario del presente, referido a España y a su situación. Dicho en otras palabras, al porqué de la crisis en España, a partir de la que en 2009 se consideraba, con razón, una de sus principales causas: la burbuja inmobiliaria. Su explicación recorre las páginas del libro sobre la base de la comparación implícita con otras situaciones y argumentos, configurando una especie de subtexto, que es admitido explícitamente por el autor (Trías de Bes 2009a/2010: 25):

Durante este ensayo, mi opinión [sobre la burbuja inmobiliaria española] quedará clara, mas no lo haré de forma directa, sino que asignaré a la burbuja inmobiliaria española un nivel de riesgo en función de su similitud respecto a otras burbujas de la historia.

Por otra parte, Trías de Bes plantea la referencia al necio en la denominación del síndrome basándose en una categoría intertextual: un proverbio. Así, el autor señala como “frase de Antonio Machado” en el TO: “Solo un necio confunde el valor con precio”. Sin embargo, el proverbio LVVIII de *Las nuevas canciones* de Machado reza: “Todo necio confunde valor y precio”²⁰. La diferencia es sutil, pero existe: en la cita de Trías de Bes atribuida a Machado solo aquel que es necio realiza la acción (confundir el valor con precio), por lo que aquellos que no son necios no la pueden hacer. En la cita de Machado, la acción (confundir valor y precio) es característica de “todos” los necios, pero no solo son los necios aquellos que pueden hacerla, ya que no hay referencia a los que no lo son. Para su cita, el autor emplea, en realidad, un proverbio que circula en las redes entre los expertos en economía y finanza, con ligeros cambios en su estructura como los referidos por Trías de Bes. Tal proverbio a menudo es atribuido a Machado, pero también a la sabiduría popular (que Machado habría “adaptado” en su proverbio), a Quevedo o a Baltasar Gracián (sin citar, en estos casos, ninguna obra que lo justifique²¹). Trías de Bes considera que cualquier persona puede convertirse en necio/especulador y no lo hace por estupidez, ya que la “necedad no tiene que ver con la estupidez, sino con un exceso de presunción”. La palabra necio, por lo tanto, adquiere un significado “que dejará sorprendido a más de uno”, pues no constituye, siempre en palabras del autor, “un insulto o una descalificación”, mientras que la ignorancia del necio no lo exime de su culpa, si se tiene en cuenta que el autor utiliza “un diccionario” que emplea para definir al necio una fórmula difusa en el lenguaje jurídico, según la cual se trata de la persona que “debía saber o podía haber sabido” (Trías de Bes 2009a/2010: 116). En realidad, resulta bastante evidente que el autor fuerza su definición de necio, sobre la base de una estrategia discursiva y argumentativa que busca suavizar formalmente el carácter negativo y cercano a la estupidez del significado de la palabra, sobre todo si se tienen en cuenta las acepciones de necio en el diccionario de la RAE en el momento de publicación del volumen:

Necio, cia. (Del lat. *nescius*). 1. adj. Ignorante y que no sabe lo que podía o debía saber. 2. adj. Imprudente o falta de razón. 3. adj. Terco y porfiado en lo que hace o

²⁰ Machado, Antonio, *Poesías completas*, edición de Manuel Alvar (1975, 10ª edición, 1984), Madrid, Espasa Calpe, p. 277.

²¹ Un análisis de la palabra necio a través del CORDE durante el periodo de vida de Quevedo y Gracián (1580-1660) ha individuado 1711 casos en 421 documentos. Entre ellos, no se ha logrado individuar ninguna referencia de los dos autores al proverbio.

dice. 4. adj. Dicho de una cosa: Ejecutada con ignorancia, imprudencia o presunción²².

El autor, en realidad recoge las mismas en nota, pero prefiere basarse en la etimología de la palabra para mantener su tesis²³. La tercera acepción del DRAE relaciona, además, el término con la obstinación. Tal característica forma parte, de hecho, de los contenidos del síndrome, aunque el autor no lo admite de manera explícita. En realidad, muchos de los elementos que constituyen el síndrome son alimentados por la persistencia de los inversores en su acción. En el volumen, la estupidez del necio se manifiesta en sus hechos y tiene un cierto aire de inevitabilidad, pero el autor prefiere no decirlo explícitamente, probablemente porque muchos de los “necios” constituyen los lectores potenciales del volumen. Por otra parte, uno de los objetivos del volumen es ayudar a que potenciales “necios” no se conviertan en tales, batalla que el autor considera perdida “porque por desgracia la gente siempre olvida”. Esta desconsoladora conclusión, cuya última consecuencia sería la inutilidad del libro, se relativiza a través de los conocimientos de *marketing* del autor, para el cual “si estas líneas sirven para que una sola persona no pierda sus ahorros en una burbuja especulativa [...] escribirlas habrá valido la pena”. Con ello, el libro se dirige a cada uno de sus lectores con el objetivo de “redimir” sus pecados especulativos a través de su lectura. Sobre estas bases, el análisis de la traducción de “Síndrome del necio” como “Sindrome dello stolto” en el TM plantea obviamente la cuestión de la equivalencia de “necio” por “stolto”. Su equivalente literal en español sería “estulto”, pero de registro más culto y bastante en desuso en la actualidad. También es arcaica la equivalencia en italiano de “nescio” por “necio”, si bien el primero refleja, precisamente por su carácter arcaico, el sentido de ignaro atribuido forzosamente por Trías de Bes a la palabra necio en español. En el TM el traductor elimina parte de los razonamientos del TO a través de los cuales se trata de justificar el significado atribuido a la palabra necio, dejando otros traducidos literalmente y colocando la referencia del proverbio de Machado en una nota a pie de página. El resultado es un poco confuso respecto al original y no particularmente convincente, si se tiene en cuenta que buena parte de la justificación del significado atribuido en italiano a *stolto* se basa en que se trata del “accezione utilizzata in questo libro” (TM: XIII). En realidad, el *Vocabolario Treccani* define la palabra de la siguiente manera:

Stólto (ant. stulto) agg. [lat. stūltus]. – 1. Di persona che dimostra scarsa intelligenza, che manca di senno e di perspicacia (è parola di tono più elevato e obiettivo che stupido e si usa di solito con riferimento a determinati comportamenti): sei stato s. a fidarti di quel fanfarone; è così s. da credere a tutte le fandonie che gli si dicono; anche sostantivo: l'opinione degli s.; quelli è tra li stolti bene a basso (Dante), stoltissimo tra gli stolti. 2. Di atto, comportamento e sim., che denota stoltezza: un'affermazione, una risposta s.; un'opinione s., una s. deliberazione; una s. paura; con s. superbia. Con valore neutro in funzione di predicato: è s. credere che ... Avv. stoltamente, in modo stolto, con stoltezza: ha prestato stoltamente fede a quell'imbroglione²⁴.

²² Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª edición, 2001, <http://lema.rae.es/drae2001/> [23/10/2019].

²³ Trías de Bes señala que necio proviene del latín *nescius*, y este de “descire [sic, en lugar de nescire], o ‘no saber’”. Por tanto, concluye: “necio no es un insulto sino un juicio sobre el grado de conocimiento de otra persona en relación a una disciplina o saber”. De esta forma, el autor confunde el origen y la variación semántica diacrónica con el significado actual de las palabras. Y el significado atribuido por el DRAE a la palabra “necio” es más negativo que el propuesto por el Trías de Bes.

²⁴ *Vocabolario Treccani*, <http://www.treccani.it/vocabolario/stolto/> (18/06/2019).

En este caso, la posible justificación de la equivalencia en italiano podría provenir del uso de *stolto* para referirse a la estupidez con un registro más elevado en italiano y su referencia a los comportamientos. Sobre estas últimas bases, la equivalencia “*stolto*” por “*neccio*” podría reflejar lo que dice Trías de Bes sobre el contenido de la palabra manteniendo, por tanto, la estrategia discursiva del autor, dirigida en buena medida a incrementar las ventas del libro. Permanece, sin embargo, la limitación referida a lo que Trías de Bes no dice y aparece en el subtexto del TO, en relación con el papel de los necios en el desencadenamiento de la crisis en España de principios del siglo XXI. Por otra parte, dado que el resultado de la conducta de los necios deriva de sus acciones colectivas, podría haberse tenido en cuenta que en italiano existe un término que cumple con el criterio de equivalencia traductora, que “al ser contextual por naturaleza, no puede sino ser funcional, relativa, dinámica y flexible” (Hurtado Albir, 2001: 223) y con el subtexto del volumen. Se trata de la expresión *parco buoi*, metáfora referida a la fauna, de las muchas que pueblan los términos del mundo financiero. “*Il Sole 24 ore*” se refiere a la manada de bueyes en un artículo dedicado al zoo financiero:

Chiudiamo questa carrellata di “metafore animalesche” con il bue. O meglio con una mandria di bovini tranquilli al pascolo, inconsapevoli che di lì a poco saranno destinati al macello. Da qui è nato in finanza l’espressione “parco buoi”, che evoca quella massa di risparmiatori che improvvisa nel mondo degli investimenti, esponendosi al rischio di incorrere in grosse perdite²⁵.

La metáfora resulta familiar a los pequeños ahorradores italianos inversores en bolsa, que en las últimas décadas han sufrido en varias ocasiones las sacudidas de los mercados, a menudo precedidas por fases muy positivas o verdaderas burbujas, como la de las empresas punto.com a principios del siglo XXI. Ciertamente, su significado es despreciativo, pero al referirse a una acción colectiva implica que cada uno de los “bueyes” puede salir del rebaño, dejando de participar en ella (en este caso sobre la base de la lectura del libro). De esta forma, el lector podría seguir siendo un buey (por su limitado conocimiento de los mercados) pero con sus ahorros a buen recaudo. La elección de equivalencias más próximas al lector italiano podría haberse realizado en otros casos, como el referido a la “Renfe Chinese High Speed”, en el ejemplo de la burbuja de los Mares del Sur. Trías de Bes inventa esta compañía para mostrar el mecanismo a través del cual el gobierno engaña a los ahorradores que compran deuda pública. La elección del nombre en español no es casual: se refiere a una presunta filial de Alta Velocidad de la RENFE, compañía ferroviaria española de titularidad estatal y monopolista de la Alta Velocidad en España. En el TM, se utiliza una técnica de amplificación para señalar que la empresa de ferrocarriles era filial de “*Ferrovie dello Stato*”, pero tal situación no se incluye en su nombre. De esta forma, la empresa del TM se denomina “*Ferrovie Cinesi ad alta velocità*”, con lo que el largo desarrollo del ejemplo, que incluye varios diagramas en los que la empresa se llama simplemente en el TO “*Renfe chinese*”, resulta más “aséptico” en el TM. Con ello, se pierde también la implícita referencia crítica a popularidad de la compañía ferroviaria estatal española en el momento en el que se publicaba el libro y no se aprovecha el hecho de que su compañía homóloga en Italia se encontraba en una situación parecida.

Como se ha visto, los elementos derivados del contexto constituyen un elemento de particular importancia en la traducción del volumen que nos ocupa. El lector español comprende que el propósito implícito del autor es hablar de las burbujas económicas en la historia y del síndrome del necio para comprender la crisis del presente, lo cual podría también

²⁵ V. Lops, “Dagli squali ai rinoceronti, ecco come i nostri risparmi seguono l’istinto animale. 11/11 Lo zoo della finanza/Parco Buoi”, *Il Sole 24 ore*, 23 de enero de 2019, https://www.ilsole24ore.com/art/finanza-e-mercati/2019-01-22/lo-zoo-finanzaparco-buoi-184605.shtml?uuid=AEoUd6JH&refresh_ce=1 (18/06/2019).

explicar el éxito editorial del volumen. Para el lector italiano, cuyo país se encuentra en una situación de crisis solo aparentemente similar a la española, este subtexto es mucho menos perceptible. Por ello, la traducción, a menudo correcta y eficaz desde el punto de vista lingüístico, configura un TM más “frío”, que refleja con eficiencia la dimensión evidentemente “comercial” del TO, pero muestra limitaciones por lo que respecta a sus contenidos implícitos. Hatim y Mason (1990/1995: 299) señalan que “la prueba definitiva de una traducción consiste en preguntarse si el consumidor de la pieza traducida puede llegar a leer la ideología señalada”. En este caso, *L'uomo che scambió la sua casa con un tulipano* se configura como un alegato polémico y a veces brillante sobre la especulación, que ha perdido de alguna manera un poco de su “alma” por el camino de la traducción.

Bibliografía

- BERNECKER, Walther L., Diego ÍÑIGUEZ HERNÁNDEZ y Günter MAIHOLD (2009) “Introducción”, en Id., eds., *¿Crisis? ¿Qué crisis? España en busca de su camino*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.
- CABRÉ, M. Teresa (2005) *La terminología. Representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*, Barcelona, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.
- (2008) “El principio de poliedricidad: la articulación de lo discursivo, lo cognitivo y lo lingüístico en Terminología (I)”, *Ibérica*, n. 16, pp. 9-36, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2773163> (23/10/2019).
- CALVI, Maria Vittoria (2011) “Las lenguas de especialidad”, en Maria Vittoria Calvi, Cristina Bordonaba Zabalza, Giovanna Mapelli, Javier Santos López, *Las lenguas de especialidad en español*, Roma, Carocci.
- CANCELLIER, Antonella, Alessia CASSANI y Elena DAL MASO, eds. (2017) *El corazón es centro. Narraciones, representaciones y metáforas del corazón en el mundo hispánico*, Padova, Cleup.
- CIOCCA, Pierluigi (2010) “La specificità italiana nella crisi in atto”, *Moneta e Credito*, vol. 63, n. 249.
- CUVARDIC GARCÍA, Dorde (2005) “La metáfora en el discurso político”, *Reflexiones*, 83 (2), pp. 61-72, <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4796440.pdf> (02/07/2019).
- D'IPPOLITI Carlo y Alessandro RONCAGLIA (2011) “L'Italia: una crisi nella crisi”, *Moneta e Credito*, vol. 64, n. 255, <https://ojs.uniroma1.it/index.php/monetaecredito/article/view/9488/9383> (05/07/2019).
- GALLEGO HERNÁNDEZ, Daniel (2013) *Traducción económica y corpus: del concepto a la concordancia. Aplicación al francés y al español*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante.
- GILARRANZ LAPEÑA, Mar (2010) “La traducción de la metáfora en el lenguaje de la economía. Correspondencia en lenguas afines: italiano-español”, en Luis González, Pollux Hernández, coords., *El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo. Actas del IV Congreso “El Español, lengua de traducción” 8 a 10 mayo de 2008*, Madrid, ESLEtRA,

- edición digital en Centro Virtual Cervantes, https://cvc.cervantes.es/lengua/esletra/esletra_04.htm (04/07/2019).
- HATIM, Basil y Ian MASON (1990) *Discourse and the translator*, Londres, Longman (*Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*, Madrid, Ariel, 1995).
- HATIM, Basil y Ian MASON (1997), *The Translator as Communicator*, London, Routledge.
- HELLÍN-GARCÍA, María José (2014) "Politics at Play: Game Metaphors in Spanish Political Discourse", *Hipertexto*, vol. 19, pp. 133-152, <http://www.utrgv.edu/hipertexto/files/documents/articles/hipertexto-19/maria-jose-hellin-garcia.pdf> (13/05/2019).
- HURTADO ALBIR, Amparo (2001) *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*, Madrid, Cátedra.
- KOSELLECK, Reinhart (1982) "Krise", en Otto Brunner, Werner Conze y Reinhart Koselleck, eds., *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexicon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*, Stuttgart, 1972-1997, vol. 3, pp. 617-650, (*Crisi, per un lessico della modernità*, Gennaro Imbriano y Silvia Rodeschini, ed., Verona, Ombre corte, 2012).
- (2006) *Begriffsgeschichten*, Frankfurt a. M, Suhrkamp (cap. 1, 3, 9, 10, 11, 12, 14), (*Il vocabolario della modernità. Progresso, crisi, utopia e altre storie di concetti*, Bologna, Il Mulino, 2009; *Historias de conceptos. Estudios sobre semántica y pragmática del lenguaje político y social*, Madrid, Editorial Trotta, 2012).
- KÜBLER-ROSS, Elisabeth (1969) *On Death and Dying (La morte e il morire*, Assisi, Cittadella editrice, 1976).
- LAKOFF, George y Mark JOHNSON (1980) *Metaphors We Live By*, University of Chicago, (*Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 2017).
- MARIOTTINI, Laura (2017) "La crisis española a golpes de retórica. Una aproximación cualitativa a los procesos metafóricos empleados en la prensa nacional", en Jochen Meckle, Ralf Junkerjürgen y Hupert Pöppel, eds., *Discursos de la crisis. Respuestas de la cultura española ante nuevos desafíos*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert.
- MOLINA, Ignacio (2012) "Gobierno y desgobierno de la economía: las políticas de respuesta a la crisis", en Cesar Colino y Ramón Cotarelo, comp., *España en crisis. Balance de la segunda legislatura de Rodríguez Zapatero*, Valencia, Tirant Umanidades.
- OLIVER ALONSO, Josep (2017) *La crisis económica en España. En el principio fue la deuda*, Barcelona, RBA.
- SANTOS LÓPEZ, Javier (2011) "El lenguaje económico", en Maria Vittoria Calvi, Cristina Bordonaba Zabalza, Giovanna Mapelli y Javier Santos López, *Las lenguas de especialidad en español*, Roma, Carocci.
- SORIANO, Cristina (2016) "La metáfora conceptual", en Iraide Ibarretxe-Antuñano y Javier Valenzuela, eds., *Lingüística cognitiva*, Barcelona, Anthropos (2ª ed.).
- TRÍAS DE BES, Fernando (2009a/2010), *El hombre que cambió su casa por un tulipán. Qué podemos aprender de la crisis y cómo evitar que vuelva a suceder*, Barcelona, Temas de Hoy. Publicación como e-book (www.planetadelibros.com, primera edición en libro electrónico (epub): julio de 2010, ISBN: 978-84-8460-905-6 (epub) Conversión a formato digital: Newcomlab S.L., Edición impresa de 2010: *El hombre que cambió su casa por un tulipán*.

Qué podemos aprender de la crisis y cómo evitar que vuelva a suceder, Barcelona, Temas de Hoy, pp. 253.

TRÍAS DE BES, Fernando (2009b) *L'uomo che scambiò la sua casa con un tulipano. Dalle crisi di ieri alla prossima bolla finanziaria: come evitare di cascarci di nuovo*, Milano, ETAS, pp. 256.

